

LA CONFUSIÓN DE PAPÁ NOEL

A PAPÁ NOEL SE LE CONFUNDÍAN LOS NOMBRES DE SUS RENOS. CUANDO LOS ACOMODABA PARA LLEVAR EL TRINEO, NUNCA PODÍA UBICARLOS EN EL LUGAR CORRECTO:

—¡TRUENO! —LLAMABA CON VOZ POTENTE, Y CUANDO LLEGABA EL ANIMAL, PAPÁ NOEL, CONFUNDIDO, LE DECÍA—: ¿QUÉ HACES AQUÍ, CUPIDO?

LOS RENOS SE MIRABAN SORPRENDIDOS Y DEBÍAN EXPLICARLE UNA Y OTRA VEZ QUIÉN ERA QUIÉN.

HASTA QUE RODOLFO, QUE ERA EL ÚNICO RENO QUE SABÍA ESCRIBIR, ANOTÓ EN CARTONES DE COLORES LOS NOMBRES DE CADA UNO Y LOS ABROCHÓ CON UN GANCHO AL MOÑO ROJO DE SUS CUELLOS: ENTONCES, PAPÁ NOEL SE COLOCÓ SUS LENTES DE MUUUUCHO AUMENTO Y PUDO ¡POR FIN! LLAMAR A CADA RENO POR SU NOMBRE.



EL PINAR

UN GRUPO DE PINOS GRANDES Y FUERTES CRECÍA EN UN SECTOR DEL CAMPO, A METROS DE LA RUTA. CUANDO SE ACERCABA LA NAVIDAD, A LOS PINOS LES ENTRABA EL TEMOR DE QUE ALGUIEN FUERA A CORTARLOS PARA LLEVÁRSELOS A SU CASA.

POR ESO, CUANDO ESTACIONÓ UN AUTO ROJO Y BAJARON DE ÉL TRES NIÑOS CON SUS PADRES, LAS RAMAS TEMBLARON UN POCO. ¿A CUÁL LE TOCARÍA?

LOS PEQUEÑOS CORRIERON CARGANDO UNA CAJA MUY GRANDE DE CARTÓN. Y, PARA SORPRESA DE LOS ÁRBOLES, SACARON DE ELLA GUIRNALDAS DORADAS Y ESFERAS DE COLORES QUE FUERON COLGANDO DE LAS RAMAS.

¡QUÉ BELLO QUEDÓ EL PINAR
AQUELLA NAVIDAD!





GALLETAS NAVIDEÑAS

A MI TÍA LUISA NO LE GUSTA COCINAR. POR ESO, CUANDO DECIDIMOS JUNTARNOS CON PRIMAS Y TÍAS A PREPARAR GALLETAS NAVIDEÑAS, NOS SORPRENDIÓ VERLA LLEGAR CON UNA SONRISA.

—SOLO VENGO A VER —DIJO AGITANDO SU DEDO ÍNDICE.

EN LA COCINA COMENZARON A CIRCULAR TAZAS DE HARINA, AZÚCAR, GLASÉ, PALOS DE AMASAR, MEZCLADOS CON RISAS Y ANÉCDOTAS. PERO TAMBIÉN POR ALGÚN LADO DEBE DE HABER INGRESADO DISIMULADAMENTE EL ESPÍRITU NAVIDEÑO, PORQUE LA TÍA LUISA YA NO MIRABA CÓMO HORNEÁBAMOS, SINO QUE PINTABA OJITOS CON CHOCOLATE, CORTABA MASAS CON FORMA DE ESTRELLAS, CONTROLABA EL HORNO Y DECORABA GALLETAS... ¡MIENTRAS TARAREABA VILLANCICOS!

